

UN PRUDENTE OPTIMISMO.

27 de Abril de 2001, 19:13|

Las bolsas internacionales llegan al final de Abril con un saldo ligeramente positivo respecto a comienzos de año, pero el trayecto ha venido marcado por los fuertes bandazos en las cotizaciones.

Durante estos cuatro meses hemos visto actuar, como preveían los analistas, al Superhéroe de la economía mundial Alan Greenspan. El famoso presidente de la Reserva Federal americana ha venido utilizando agresivamente la mejor herramienta anti crisis (las bajadas de tipos de interés), y sin embargo el reflejo en bolsa de estas decisiones ha sido de momento muy limitado...

Lo cierto es que esta respuesta bursátil tiene su lógica por cuanto los recortes de tipos tienen un efecto reactivador de la economía a medio - largo plazo (se suele hablar de unos 18 meses), y de momento los inversores parecen pensar que hasta que eso ocurra podemos recibir noticias mucho peores a las recibidas hasta hoy (menores beneficios empresariales). Básicamente lo que estamos sufriendo es una alta incertidumbre, pero a este respecto la última semana de Abril nos ha traído buenas noticias:

El P.I.B. americano, del que hace pocas semanas se decía que podría estar disminuyendo hoy (hablaríamos de recesión) creció durante los primeros tres meses de este año a una tasa notablemente positiva, incluso por encima de la registrada a finales del año 2000. Ante ello caben, entre otras, dos posibles interpretaciones:

- Las noticias alarmantes de empresas que ganan mucho dinero de lo previsto, despidos masivos de trabajadores, y que vienen acompañándonos ya varios meses se están centrando en sectores de actividad considerados como de crecimiento (telecomunicaciones, tecnología...). En otros sectores más tradicionales las malas noticias realmente escasean (incluso en algunos se están batiendo récords en crecimiento de beneficios)...

Quizá no estemos viendo una recesión sino una moderada desaceleración en el crecimiento, centrada sobre todo en sectores de los que se esperaba demasiado. En tal caso habríamos visto una corrección excesiva en las bolsas y estamos en un buen momento para comprar.

- La alternativa, que resulta ser la visión preponderante hoy entre los inversores, es pensar que podríamos no haber visto lo peor, que aunque la recesión todavía no haya llegado no tenemos garantías de que no vaya a llegar inminentemente y que por lo tanto la bolsa de momento no es un lugar adecuado para poner nuestro dinero. La crisis de los sectores de crecimiento (y otras variables como un alto precio del petróleo) van a arrastrar al conjunto de la economía.

El que escribe se acerca más a la visión optimista, pero realmente me temo que la visión catastrófica no es descartable de momento: la incertidumbre inversora (reflejada en la alta volatilidad de la bolsa) tiene su razón de ser, y hasta que no observemos pruebas claras de que las cosas no van mal no será momento de

entrar con decisión en bolsa. Y aunque parezca que el dato del P.I.B. americano ha venido a ratificar la visión optimista, ello no está tan claro.

El pasado lunes les decíamos, esperando este dato,

que el P.I.B. podría venir parcialmente distorsionado por las cuentas exteriores americanas. Efectivamente durante el primer trimestre las importaciones americanas disminuyeron más del 10%, un dato que infla el crecimiento del P.I.B. (las importaciones tienen signo negativo en el cálculo del dato) pero que refleja una menor capacidad de gasto de los americanos que podría jugar en contra de la economía americana a medio plazo.

Por eso pienso que el último dato de P.I.B. es efectivamente positivo, pero que no ha aportado mucho respecto a la confusión en que nos vienen sumiendo los últimos datos económicos... en definitiva hay lugar a la duda, y mientras ésta no se discierna no es recomendable jugarse hasta la camisa en una bolsa sensible y delicada como una florecilla.

Para conocer lo más destacado de la semana en la bolsa española pinche aquí.